

Llamamiento público a los líderes del mundo con ocasión de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible – septiembre de 2015

Nosotros, los ciudadanos del mundo nos unimos en un llamamiento común dirigido a todos los gobiernos del mundo que se reunirán en Nueva York del 25 al 27 de septiembre de 2015 para la Cumbre de las Naciones Unidas que adoptará los nuevos objetivos universales para el desarrollo sostenible, solo 70 días antes de la vigésimo primera Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en París.

Todos estamos de acuerdo en que:

Podemos cerrar la brecha flagrante entre los pocos que poseen casi la mitad de la riqueza global y el resto.

Podemos asegurar la plena igualdad entre hombres y mujeres.

Podemos asegurar el derecho a la alimentación de billones de personas, particularmente a los pequeños productores, quienes producen la mayoría de los alimentos en el mundo, pero a quienes se les viola constantemente su derecho a la alimentación.

Podemos mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5 grados centígrados.

Podemos asegurar que los más pobres y los más vulnerables sean protegidos y apoyados en sus luchas para adaptarse al cambio climático y hacer realidad una sociedad global más justa y equitativa.

Podemos darle fin a nuestra relación explotadora de la tierra y a la extracción sin límites de los recursos naturales.

Podemos transformar la cultura de la dominación, del consumo y del extractivismo en una cultura de la suficiencia, del cuidado y de la solidaridad.

Podemos asegurar una transición justa hacia economías donde el trabajo decente sea garantizado para todos y el trabajo social sea valorado.

Podemos crear un mundo en donde las mujeres y los hombres puedan vivir, pensar, expresarse y moverse en paz y en libertad.

En muchos momentos de la historia, la comunidad internacional ha demostrado que puede superar las divisiones en un esfuerzo común de responder a las amenazas más significativas y en la búsqueda de un mundo de paz y de justicia medioambiental, climática, económica, social e igualdad de género. Este es uno de esos momentos.

En el transcurso de los últimos cuatro años, hemos visto niveles de discusión, de consultación y de movilización sin precedentes en la preparación de los nuevos objetivos globales. Los debates estaban motivados por una esperanza clara de que la comunidad internacional le haría frente al desafío de hacer lo correcto, en lugar de hacer lo económicamente ventajoso y lo políticamente viable.

“Transformando nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible” busca responder a muchos de los retos más urgentes. La Agenda describe una visión del mundo donde la vida pueda prosperar. Propone de forma apropiada una agenda universal, reconociendo la interdependencia de los objetivos económicos, sociales y medioambientales. Está construida sobre el reconocimiento explícito de los derechos humanos y contiene objetivos valiosos para acabar con la pobreza, alcanzar la igualdad de género, reducir la desigualdad social, hacer realidad el consumo y la producción sostenibles y combatir la deforestación y el cambio climático. La implementación de estos objetivos y la responsabilidad hacia las personas alrededor del mundo determinará finalmente su valor para responder a las crisis actuales.

Sin embargo, responder a las crisis nos demanda reconocer y abordar las limitaciones, las brechas y las inconsistencias de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (SDGs en inglés). En particular, los SDGs no superan las contradicciones del sistema actual: busca la armonía con la naturaleza, al mismo tiempo que prioriza el crecimiento sostenido de todas las naciones. Los objetivos implican una competencia constante por los recursos naturales limitados y, por consiguiente, aumenta las emisiones de gases a efecto invernadero. Los objetivos no confrontan las reglas injustas del sistema financiero, de impuestos, de comercio y de inversión a nivel global – paso esencial para hacer realidad la transformación estructural que

necesitamos para abordar las causas fundamentales de la pobreza y la desigualdad. **¡Necesitamos ser más ambiciosos en estas áreas críticas para una transformación real de nuestro mundo!**

Expresamos nuestra solidaridad con los individuos y comunidades que están desarrollando soluciones y alternativas de vida basadas en las nociones del bienestar, de la cultura del cuidado y de la prosperidad compartida. ¡Ellos están haciendo posible un mundo al cual deberíamos aspirar a crear! Desde los pequeños productores que practican la agroecología y que construyen sistemas alimentarios localizados, hasta las comunidades organizadas dentro de la economía social y solidaria; desde las mujeres empoderadas que han transformado sus comunidades, hasta las comunidades que producen energía renovable de forma comunitaria y descentralizada; nos sentimos inspirados por la innovación y la visión de la gente alrededor del mundo.

Nos inspiran el número creciente de líderes religiosos alrededor del mundo que hablan sobre el cambio climático.¹ En su carta encíclica ‘Laudato Sí’: Sobre el cuidado de la casa común’, publicada en mayo de 2015, el Papa Francisco hace un llamamiento invitando a una “conversión ecológica”. En ella provee una agenda de acción para una transformación profunda de nuestra relación con el medioambiente, y la forma en que organizamos nuestra vida social, económica y política. Escuchando el llamamiento para un cambio de estilo de vida, muchas personas están demostrando su entusiasmo de tomar en mano este reto. Iniciativas lideradas por la gente están floreciendo en todo el mundo, incluyendo la campaña “Cambiamos por el Planeta – Cuidemos a las Personas”, donde las personas se comprometen al consumo sostenible y a la acción política. Son ejemplos que demuestran que la gente está dispuesta a cambiar.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos aquellos que se reunirán en la Cumbre de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible: vayan más lejos para apoyar este desafío común hacia la protección de nuestro planeta y de nuestra humanidad. Les pedimos que:

- Pongan límites a la extracción de recursos y lleguen a un acuerdo sobre cómo compartir los recursos naturales de forma equitativa. Fortalezcan los esfuerzos de las bases comunitarias para proteger la biodiversidad. Terminen con la inversión en el sector de la agricultura industrial. Apoyen y fortalezcan los sistemas locales alimentarios y la agroecología.
- Resistan la influencia de los intereses creados dado que su incansable búsqueda de beneficios impide la transformación de nuestras sociedades. Pongan límites al poder de las corporaciones transnacionales para influenciar las políticas públicas. Requieran la transparencia de las transacciones públicas y privadas. Adopten un tratado global para hacer cumplir las responsabilidades de las empresas en materia de derechos humanos.
- Eliminen y re-dirijan el financiamiento de energías sucias a la producción de energía renovable de forma comunitaria y descentralizada. Reconozcan que hay una deuda ecológica para la cual las reparaciones han sufrido un largo retraso.
- Transformen el sistema financiero para apoyar el surgimiento de alternativas genuinamente sostenibles. Reformen la política fiscal para redistribuir la riqueza.
- Reformen los sistemas que excluyen a la mayoría del mundo en determinar las reglas globales sobre los impuestos, el comercio y demás áreas que tienen un impacto real sobre sus vidas. Facilitar y empoderar a los productores de alimentos, trabajadores, pueblos indígenas, migrantes y líderes comunitarios locales para que se organicen y hablen por sí mismos en la mesa de negociaciones. Empoderen a las mujeres que viven la discriminación y se encuentran con constantes barreras de participación.

Las personas están listas para emprender un futuro donde la igualdad, la justicia, los derechos y la vida en armonía con la naturaleza importan. **Nosotros los abajo firmantes nos comprometemos en acompañar a las personas en este esfuerzo, tomando pequeñas y grandes acciones propias. ¡Les pedimos que caminen con nosotros y con todos aquellos quienes están embarcando en este nuevo viaje! ¡Asuman el liderazgo que este momento histórico les demanda!**

¹ Vea <http://www.interfaithpowerandlight.org/resources/religious-statements-on-climate-change/> para una lista completa de declaraciones clasificadas por religión y declaraciones inter-religiosas.

Lista de firmantes

1. Dereje Alemayehu, World Citizen and Tax Justice Activist, Ethiopia
2. Marcia Anfield, Mariannridge Coordinating Committee, South Africa
3. Attilio Ascani, Director, Focsiv, Italy
4. Georges Bach, Member of the European Parliament, Luxembourg
5. Chris Bain, Director, CAFOD, UK/England & Wales
6. Fr. Dário Bossi, Comboni Missionary, International Alliance of those Affected by Vale, Brazil
7. Jenny Boyce-Hlongwa, Coordinator, Mariannridge Coordinating Committee, South Africa
8. Adriano Campolina, Chief Executive, ActionAid International
9. Marian Caucik, Director, eRko, Slovakia
10. Alistair Dutton, Director, SCIAF, UK/Scotland
11. Hilal Elver, Professor of law, Turkey; and UN Special Rapporteur on the Right to Food
12. Simone Filippini, Director, Cordaid, The Netherlands
13. Susan George PhD, President, Transnational Institute, The Netherlands
14. Patrick Godar-Bernet, Director, Bridderlech Deelen, Luxembourg
15. Mamadou Goïta, Executive Director, Institut de Recherche et de Promotion des Alternatives de Développement en Afrique (IRPAD), Mali
16. Bishop Theotonius Gomes, Auxiliary Bishop Emeritus of Dhaka, Federation of Asian Bishops' conferences, Bangladesh
17. Rev. Fletcher Harper, Executive Director, Greenfaith, USA
18. Lieve Herijgers, Director, Broederlijk Delen, Belgium
19. Jason Hickel, Lecturer, London School of Economics and Political Science, UK
20. Wael Hmadden, Executive Director, CAN International, Lebanon
21. Heinz Hödl, CIDSE President and Director, KOO, Austria
22. Archbishop Jean-Claude Hollerich, Archbishop of Luxembourg
23. Nicolas Hulot, Special Envoy of the President of the French Republic for the Protection of the Planet, France
24. Pa Ousman Jarju, Minister of Environment, Climate Change, Water Resources, Parks & wildlife, The Gambia
25. Bishop Aloys Jousten, Honorary Bishop of Liège, Belgium
26. David Leduc, Executive Director, Development and Peace, Canada
27. Jorge Libano Monteiro, Administrator, FEC - Fundação Fé e Cooperação, Portugal
28. Bill McKibben, Co-founder 350.org, USA
29. Eamonn Meehan, Director, Trócaire, Ireland
30. Daniel Misleh, Executive Director, Catholic Climate Covenant, USA
31. Bhumika Muchhala, Senior Policy Analyst, Finance and Development, Third World Network, Malaysia
32. Fr. Stan Muyebe, Justice and Peace Commission, Southern Africa Catholic Bishops Conference, South Africa
33. Kumi Naidoo, Executive Director, Greenpeace International, South Africa
34. Bernd Nilles, Secretary General, CIDSE, Belgium
35. Allen Ottaro, Executive Director, Catholic Youth Network for Environmental Sustainability in Africa (CYNESA), Kenya
36. Peter-John Pearson, Director, Southern African Catholic Bishops' Conference Parliamentary Liaison Office, South Africa
37. Bernard Pinaud, Director, CCFD-Terre Solidaire, France
38. Viviane Reding, former Vice-President of the European Commission and Member of the European Parliament, Luxembourg
39. Susana Réfega, Executive Director, FEC - Fundação Fé e Cooperação, Portugal
40. Cécile Renouard, Philosopher and Economist, France
41. Patrick Renz, Director, Fastenopfer, Switzerland
42. Andy Ridley, Managing Director, Circle Economy, The Netherlands
43. Michel Roy, Secretary General, Caritas Internationalis, Vatican City
44. Jeff Rudin, Secretary, Alternative Information and Development Centre, South Africa
45. Naderev "Yeb" Saño, Leader of The People's Pilgrimage for Climate Action, OurVoices, Philippines
46. Angelo Simonazzi, Secretary General, Entraide et Fraternité, Belgium
47. Colette Solomon, Director, Women on Farms' Project, South Africa
48. Pablo Solón, Executive Director, Fundación Solón, Bolivia
49. Pirmin Spiegel, Director, Misereor, Germany
50. Soledad Suárez Miguélez, President, Manos Unidas, Spain
51. Monicah Wanjiru, General Secretary, International Coordination of Young Christian Workers, Italy